

Editorial

Si bien no existe una definición de malnutrición universalmente aceptada, una de las definiciones, que también se menciona en este número de *Annales Nestlé*, señala ‘un estado nutricional en el cual una deficiencia o un exceso (o desequilibrio) de energía, proteína y otros nutrientes causa efectos adversos mensurables sobre la forma de los tejidos y el organismo (forma, tamaño y composición del organismo), su función y los desenlaces clínicos’ [1]. Teniendo en cuenta la magnitud del problema, así como sus consecuencias sobre el crecimiento, la morbilidad y la mortalidad, se elaboró este número de *Annales Nestlé* en un intento de recopilar los recientes avances relacionados con la malnutrición pediátrica.

Una de las tareas más importantes consiste en identificar a niños con riesgo nutricional. De este modo, en el primer artículo, cuyos autores son la Dra. Corina Hartman y el Dr. Raanan Shamir, se discuten los métodos de evaluación nutricional. Si bien muchos de estos métodos están disponibles, los autores destacan que el análisis del crecimiento (ganancia de peso y velocidad de crecimiento) mediante curvas de crecimiento sigue siendo la herramienta más simple para evaluar los cambios en el estado nutricional, diagnosticar la desnutrición y realizar la monitorización nutricional. Los autores también destacan que la evaluación del estado nutricional de todos los niños con enfermedades agudas o crónicas debería formar parte integral de cualquier exploración física.

En el segundo artículo, el Dr. John Puntis discute el problema de la desnutrición en los países industrializados. Se recalca especialmente la desnutrición de pacientes pediátricos en el ámbito hospitalario. Este es un proceso que a menudo no se identifica y, en consecuencia, no se trata a pesar de que es muy corriente. En los países desarrollados, en función de los criterios diagnósticos utilizados, su prevalencia estimada fluctúa entre el 15 y el 30% de los pacientes. El Dr. Puntis intenta responder a preguntas importantes referentes a cómo puede identificarse la desnutrición fiablemente y cómo podría ser prevenida o revertida. En este contexto, describe el papel del equipo de apoyo nutricional como una medida para mejorar la asistencia nutricional de pacientes hospitalizados. También discute las responsabilidades de la organización de asistencia sanitaria. Es difícil estar en desacuerdo con una de las observaciones conclusivas efectuadas por el Dr. Puntis, en sentido de que ‘la correcta asistencia nutricional no aparece por accidente y el éxito depende de un tratamiento minucioso apoyado por una infraestructura eficaz’.

La sapiencia convencional establece que las enfermedades de exceso nutricional son el problema del mundo industrializado, mientras que las enfermedades basadas en deficiencias nutricionales son el problema de los países en vías de desarrollo. De hecho, la elevada prevalencia de sub-nutrición sigue siendo un problema grave de salud

pública en numerosos países en vías de desarrollo. No obstante, también se está observando la llamada 'transición nutricional', definida como 'cambios en la dieta, disponibilidad de alimentos y hábitos de vida que aparecen en países en los que se está experimentando una transición socioeconómica y demográfica' [2]. La consecuencia estriba en la elevación de las tasas de sobrepeso y obesidad en países en vías de desarrollo, particularmente en segmentos de población en los cuales los hábitos de vida han llegado a occidentalizarse. La coexistencia de bajo peso y obesidad, a menudo en un mismo ámbito doméstico, es por tanto la observación más llamativa. Esta situación plantea un reto a los, frecuentemente frágiles, sistemas de asistencia sanitaria. Por una parte, el problema complejo de la sub-nutrición no ha sido resuelto y por otra, es preciso resolver los nuevos problemas de salud asociados a la obesidad. Los problemas de salud específicos, relacionados con la malnutrición en los países en vías de desarrollo, incluyendo su cambio de apariencia, se recopilan en el tercer artículo, escrito por el Dr. Noel Solomons del Centro de Estudios en Sensoriopatías, Senectud e Impedimentos y Alteraciones Metabólicas (CESSIAM), en Guatemala.

El último artículo, del cual es autora la Dra. Sanja Kolaček, está dedicado a proporcionar información sobre los métodos y los objetivos terapéuticos actuales relacionados con la malnutrición pediátrica. Es evidente que la elección del método terapéutico depende de numerosos factores, entre los que destacan la enfermedad subyacente, las enfermedades coexistentes, la edad del niño, etc ...

Mientras que la alimentación oral es siempre el método preferido para el suministro de nutrición, la terapia nutricional implica frecuentemente una nutrición enteral y/o parenteral. La Dra. Kolaček, lo mismo que el Dr. Puntis, destacan la importancia esencial de los equipos de apoyo nutricionales.

En suma, la malnutrición, como quiera que se defina, es uno de los problemas de salud pública más comunes en todo el mundo. Su naturaleza compleja y polivalente, así como la coexistencia de bajo peso y sobrepeso en algunas situaciones, plantea un reto terapéutico a los médicos y a otros proveedores de asistencia sanitaria. Confiamos en que este número de *Annales Nestlé* proporcione algunas pistas sobre cómo atajar estos difíciles problemas.

Olle Hernell, Umeå

Michael Lentze, Bonn

Maria Makrides, Adelaida Septentrional

Jacques Schmitz, París

Noel W. Solomons, Ciudad de Guatemala

Hania Szejewska, Varsovia

Bibliografía

- 1 Lochs H, Allison SP, Meier R, et al: Introductory to the ESPEN Guidelines on Enteral Nutrition: terminology, definitions and general topics. *Clin Nutr* 2006;25:180-186.
- 2 Caballero B: A nutrition paradox - underweight and obesity in developing countries. *N Engl J Med* 2005;352:1514-1516.